

ocimiento del territorio, por dar como cierto lo que apenas era una hipótesis y hasta por la reproducción inoportuna de una palabra. Gracias a la meritoria tarea de investigación del doctor Gómez Campillo, la verdad histórica se ha abierto paso y el horizonte se ha despejado haciendo fácil el descubrimiento de lo que aún falta por saber.

Por nuestra cuenta le hacemos algunas anotaciones al estudio del doctor Gómez Campillo, que tienden a confirmar más y más sus argumentos; y le agregamos copia fehaciente del primer mapa del Nuevo Reino de Granada y de las provincias vecinas, que él no conocía, y que es la demostración más clara y evidente de sus afirmaciones.

Queremos, así mismo, dar a conocer algunas relaciones de viaje del Capitán Jorge Robledo a las provincias de Anserma y Quimbaya, como la agradable narración escrita por Pedro Cieza de León.

Estamos viviendo ya los años en que se cumple el cuarto centenario de la llegada de los españoles a estas montañas y tenemos obligación de honrar a los esforzados capitanes que por entre la maraña del bosque, del clima y de la barbarie, trajeron la civilización.

Loor y honor a ellos!!

\*\*\*

## **Antioquia y Santa Fe de Antioquia**

(Rectificaciones históricas)

Dijo el doctor Manuel Uribe Angel que la historia de Antioquia en la época de la conquista y en los primeros años de la colonia es un verdadero caos. Efectivamente, todos los historiadores que se han ocupado en esta materia, españoles, nacionales y locales, desde Herrera, el gran cronista de Felipe II, hasta Henao y Arrubla, que son los más modernos, han incurrido en serios errores: es que la falta de un detalle, la omi-

sión de una fecha, el desconocimiento del territorio, el dar por cierto lo que apenas es una hipótesis, la reproducción inoportuna de una palabra, todo contribuye a oscurecer más los puntos que de suyo lo son.

En la historia de la ciudad de Santafé de Antioquia, la ciudad madre del Departamento, hay muchos puntos oscuros, cuya investigación y esclarecimiento ha empezado el distinguido académico don José María Restrepo Sáenz y debemos continuar los aficionados a esta materia, en la medida de nuestras fuerzas, hasta hacer brillar la luz en todo su esplendor.

Pocos ignorarán el interesante debate histórico sostenido entre el señor Restrepo Sáenz y el no menos docto R. P. Francisco Luis Toro, debate en el cual tuve el atrevimiento de terciar en favor del primero. Sospeché el ilustre académico que la ciudad de Antioquia que hoy existe no es la que fundó el Mariscal Robledo y que trasladó el Capitán Cabrera, sino otra población que con el nombre de Santafé fundó el mismo Robledo y que después pobló D. Gaspar de Rodas, y apoyó esa tesis en dos argumentos: en que la de Robledo y Cabrera obtuvo el título de ciudad pocos años después de su fundación, en tanto que Santafé no vino a tener ese título sino de 1590 en adelante, y en la coexistencia de las dos poblaciones durante algunos años. Yo traje al debate varias declaraciones para probar que la antigua ciudad de Antioquia se pasó a la nueva población de Santafé y que aquélla, por esa causa, desapareció totalmente.

No me limité a consultar el archivo de mi familia, donde encontré los datos que exhibí entonces, sino que me entregué de lleno a examinar el de la colonia, que se conserva en la Gobernación del Departamento, y hallé nuevas y más importantes pruebas que refuerzan las anteriores y de ellas haré mención más adelante, en la oportunidad debida. El presente trabajo es el resultado de mis investigaciones.

Para que se vea cuán a oscuras hemos vivido en el conocimiento de la historia de Antioquia voy a citar algunos de los muchos conceptos errados de hombres notables.

En "La Miscelánea de Antioquia", la primera por derecho de prioridad y una de las más importantes revistas publicadas entre nosotros, dirigida nada menos que por el ilustre y modesto sabio Dr. José María Martínez Pardo, en el Nro. 10, de 20 de enero de 1836, se halla un artículo titulado "El 20 de Enero—Aniversario de la fundación de la ciudad de Antioquia", que principia así: "Jorge Robledo fue el conquistador del país donde residía Dabeiba, conocido hoy con el nombre de Provincia de Antioquia, y él mismo fundó la ciudad de Antioquia que por muchos años fue la capital de la Provincia. El

lugar donde fue primitivamente fundada se llama el valle de Nore, de allí fue trasladada a San Juan de Rodas por el Gobernador Gaspar de Rodas y últimamente al valle de Ebéjico, donde hoy está, por Juan de Cabrera. Se dice que Robledo hizo la fundación de Antioquia en el año de 1541 aunque algunos creen que fue en este año en que se verificó la traslación por Cabrera"; y en el Nro. 28 de la misma revista, correspondiente al 20 de julio de 1837, en la serie de artículos "Antiguallas", al reproducir lo que el Obispo Fernández Piedrahíta dice del cerro de Buriticá, que queda entre los términos de Antioquia, a más de veinte leguas de distancia de su principal ciudad, se anota esto: "Sólo dista de esta ciudad ocho leguas, mas se debe advertir que Santa Fé de Antioquia ha sido dos veces trasladada del sitio donde la fundó el Mariscal Robledo en 1541".

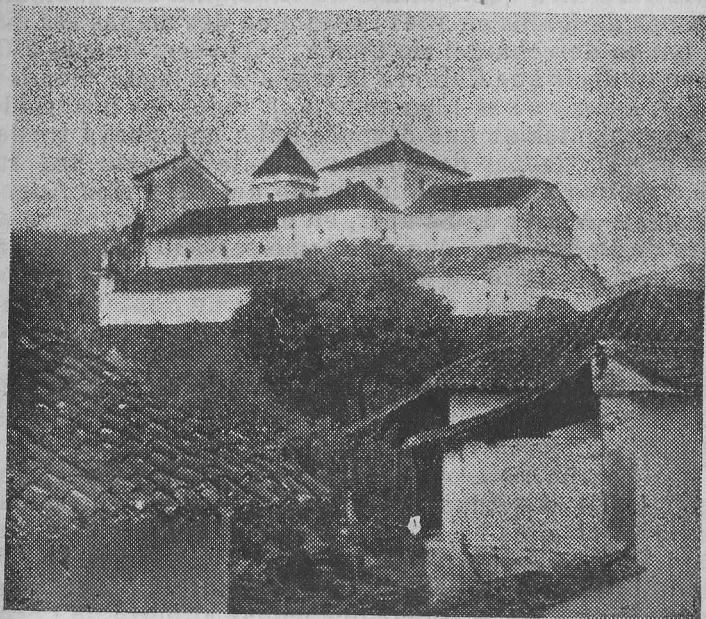
Hay muchos errores capitales en el primer artículo porque la ciudad no fue fundada por Robledo el 20 de Enero ni en el valle de Nore, porque jamás se trasladó a San Juan de Rodas y porque no fue la de Cabrera la última traslación. Es un anacronismo suponer la traslación de Rodas anterior a la de Cabrera, porque la actuación de aquél fué algunos años después de la batalla de Añaquito, donde murió el último.

Otro hijo ilustre de Antioquia, el General Juan María Gómez, en un informe o artículo que no he visto publicado pero cuyo manuscrito conservo, al defender los derechos de Antioquia sobre el Golfo de Urabá, dijo que "no muy lejos de aquella costa estuvo situada la antigua ciudad de Antioquia fundada por los conquistadores que entraron al país por esa vía, hasta que se trasladó a la villa de Santa Fé, fundada por Jorge Robledo, conquistador que entró siguiendo el curso del río Cauca, vía de Popayán".

Esta tesis, que no había visto en parte alguna, es también errónea porque Badillo y compañeros no hicieron fundación ninguna de pueblos cuando descubrieron el territorio antioqueño, bien que la primitiva ciudad de Antioquia sí tuvo por pobladores muchos de los soldados que aquél trajo, pero ya bajo el mando del Capitán Robledo, y así nos lo dice Castellanos:

"Donde la mayor parte de la gente  
Era de aquella que llevó Badillo".

El sabio Dr. Uribe Angel incurre en un error de marca al decir que los conquistadores, después de dejar el valle de Aburrá, que ellos llamaron de San Bartolomé, esguazaron el río Cauca cerca del pueblo de Anzá y confunde este pueblo con otro de indios llamado Corome o Corrume, error gravísimo porque ha dado motivo para creer que la provincia de Ebéji-



Panorámica de la Catedral de Santa Fe de Antioquia

co, donde fue fundada la primera ciudad de Antioquia, quedaba en el valle del Tonusco.

El Obispo Fernández Piedrahíta, Groot, Plaza, Quijano Otero, Henao y Arrubla, Botero Guerra y Restrepo Euse, dicen que la ciudad fue fundada por D. Jorge Robledo con el nombre de Santafé de Antioquia, lo que está en desacuerdo con Cieza de León y con Sardella, que son las fuentes más autorizadas que tenemos.

El citado Obispo Fernández Piedrahíta da a entender que la provincia de Ebéjico era de grande extensión y que en ella está hoy situada la ciudad de Antioquia; y por los datos que yo he podido obtener y los documentos que he consultado, la tal provincia era algo así como un distrito municipal de nuestros tiempos, inmediata a Peque, a Penco y a Corome y no muy lejos de Buriticá. También dice que Robledo entró en el valle de Arvi, cuando este valle sólo existió en la mente calenturienta del Mariscal.

Fray Pedro Simón confunde muchas veces la ciudad de Antioquia con la villa de Santafé, llama río Tonusco al que pasa por el valle de Nore e incurre en otras inexactitudes.

Herrera dice que Santafé de Antioquia fue poblada por D. Gaspar de Rodas en 1541; señala en dos mapas esa ciudad en la banda derecha del río Cauca; copió servilmente a Cieza de León al decir que Cabrera la trasladó al lugar "donde ahora está", error que se hizo común en todos los historiadores, sin parar mientes en que después hubo una nueva traslación hecha por D. Gaspar de Rodas; y omite un dato importante que dió motivo al error ya apuntado del Dr. Uribe Angel.

La Sra. Acosta de Samper, en un boceto biográfico de D. Gaspar de Rodas, dice que éste tomó servicio con Belalcázar, el cual, reconociendo en el joven aventurero cualidades notables, lo mandó a que cambiase el sitio de Santafé de Antioquia, y da a entender que la traslación la hizo Rodas antes de 1546, es decir, antes del regreso del Mariscal Robledo. Hay error en esto porque no fue la villa de Santafé de Antioquia la que trasladó Rodas sino la ciudad de Antioquia, y porque esa traslación se hizo en 1550, como lo afirma Castellanos.

Don Camilo Botero Guerra, en su notable trabajo histórico publicado en "Anuario Estadístico" (1888), y también el señor Restrepo Euse en su Historia de Antioquia dicen que el Capitán Vallejo salió por Ovejas, San Pedro y Santa Rosa, siendo así que la expedición de ese Capitán fue ordenada por Robledo después de acampar dos leguas al norte de Córdoba, quizás en el pueblo de Quebradaseca, donde hoy se levanta el gran puente de Occidente.

Don Tomás Cadavid Restrepo, en Notas Históricas, publicadas en la obra "Antioquia por Colombia", dice así: "No está suficientemente esclarecido si la primera ciudad que fundó Robledo tuvo desde un principio el nombre de Santa Fe de Antioquia, o si se llamó de esta manera a la que alzó Juan de Cabrera a orillas del Tonusco". El error de este distinguido escritor consiste en la idea muy común en todos los historiadores de que Cabrera trasladó la ciudad a orillas de aquel río.

Don Antonio de Alcedo en su Diccionario Geográfico, incurrió en el mismo error, con la circunstancia agravante de que dijo que la traslación se verificó al sitio donde hoy se encuentra, distante dos leguas de su primitivo asiento, cuando la distancia es de doce leguas, y no del sitio donde la fundó Robledo sino del lugar donde la trasladó Cabrera.

Don Marco Jiménez de la Espada, notable historiógrafo español y editor de una de las obras de Cieza de León, en el prólogo del tomo primero de "La Guerra de Quito" (Biblioteca Ultramarina-Madrid-1877), dice esto: "La fundación de Antioquia por Robledo, como otras muchas debidas a los descubridores y primeros pobladores de América, fue más bien tentativa o ensayo de población que establecimiento definiti-

Tratando de esta traslación en mi carta al señor Restrepo Sáenz, publicada en "La Defensa", del 10. de junio del año pasado, le decía:

"De la fundación de Cabrera en el valle de Nore, cerca de donde hoy está situada la ciudad de Frontino, no puede prescindirse: la tradición constante de más de tres siglos así nos lo enseña; los mapas antiguos del virreinato de la Nueva Granada allí nos la señalan con el nombre de Antioquia la Vieja; así lo afirma López de Velasco al decir que la villa de Santa Fé de Antioquia está a doce o catorce leguas hacia el sur del lugar donde estuvo antiguamente poblada la ciudad de Antioquia; y es ésa y nó otra Antioquia la Vieja de que nos hablan los testigos Melchor y Baltasar Márquez en las declaraciones que copiaré y comentaré más adelante". Después de publicada esa carta ví en el archivo de la Gobernación un documento que comprueba la existencia de la ciudad en el sitio de que vengo hablando, y es una solicitud de tierras en Cañasgordas que hizo Félix Angel del Prado, a mediados del siglo XVII, en la cual señala como límites el paso del río y el camino que conduce a Antioquia la Vieja.

En la carta citada agregué:

"No puede confundirse el valle de Nore con el de Ebéjico. El mismo Herrera nos habla dos veces de aquél en la Década VII, Libro 4o., capítulos IX y X. Nos dice, después de hablar de la fundación, cuando los conquistadores saquearon el pueblo de Las Guamas, estas textuales palabras: "Díxoles Robledo (a los indios) que les hacía aquel mal porque no querían la Paz. Respondieron, que los señores no la querían y ellos sí, porque treinta y cuatro leguas de allí habían llegado a Nore y Buriticá otros Castellanos, y no querían recibir daños, y esto lo dijeron por lo que Juan de Badillo, hizo los años pasados"; y cuando habla el mismo autor del viaje de Robledo a la Península, con los propósitos ambiciosos que le costaron la vida, nos dice: "Partió, pues, para Cartagena a ocho de enero de este año (1542) y salió a los valles de Nori, y a la Provincia de Guaca, distante treinta leguas de Antioquia y luego en dos días a las sierras de Abibe".

"En el capítulo XI dice Herrera esto: "I porque pareció al Capitán Juan Cabrera que Antioquia no estaba bien entre aquellas ásperas sierras, la pasó junto a un río, que pasa por el valle de Nore, donde **ahora** está".

Ese **ahora**, bien empleado por Cieza porque cuando escribió su obra existía la ciudad allí mismo, donde la situó Cabrera, pero mal traído por Herrera y por los demás historiadores, ha sido la causa del error manifiesto en que nos hemos



Valle de Nore, a donde el Capitán Juan de Cabrera trasladó la ciudad de Antioquia

mantenido, creyendo que la ciudad de Robledo fue fundada en Frontino y la de Cabrera a orillas del Tonusco; y Fray Pedro Simón no se contenta con emplear el mismo adverbio sino que agrava el mal confundiendo aquel río con el de Nore, como puede verse en la Tercera Noticia, capítulo XIV, al decir que "por mejorar de sitio la ciudad, que no estaba bien entre aquella áspera serranía, la pasó al valle de Nore, donde ahora está, cerca de un pequeño río que llaman Tonusco. Ni Cieza, ni Herrera dan nombre al río que pasa por el valle de Nore".

Yo me explico así el error de Fray Pedro Simón: él vino a Antioquia a fines del siglo XVI o a principios del XVII; había leído en Cieza y en Herrera que la ciudad había sido trasladada al lugar donde ahora está, y como de la época en que Herrera publicó su obra a la visita que aquél hizo no hubo traslación, no dudó que tal traslación se verificó al sitio donde él estuvo, no dudó que el valle de Nore fuera ese donde él se había encontrado, y no dudó que el pequeño río que Cieza y Herrera mencionaron fuera el Tonusco.

Analizando las declaraciones de testigos en mi citada carta dije:

"El primero que declaró fué Francisco Taborda, de ochenta años de edad, ante el Alcalde ordinario Juan Burgueño del Castillo y el Alférez Mayor Juan García de Ordás, en Santafé de Antioquia, a 9 de enero de 1629. Contestó así a la segunda pregunta: "que este tgo. como tiene dcho. es hijo del Capitán Juan Taborda, nombrado en la pregunta; y que nació en esta ciudad y que desde que tuvo uso de razón oyó decir al Cap. Matamoros y al Cap. Aldana y a otros muchos descubridores de esta tierra, que los dchos. Capitanes Juan Taborda y Fernando de Zafra fueron de los primeros descubridores con los demás y que habían poblado esta ciudad, y reducido a los indios de estas provincias a la paz....."

Cito esta declaración para que se vea que en 1549, año probable de nacimiento del testigo, estaba fundada la ciudad de Santafé de Antioquia.

Diego de la Feria, de setenta años, poco más o menos, declaró el mismo día, ante los mencionados funcionarios, en la ciudad de Antioquia (sin el antenombre de Santafé) y a la segunda pregunta dijo: "Este tgo. llegó a esta ciud. de edad de quince años, poco más o menos y por entonces conoció por vecinos de ella al Capitán Bartolomé Sánchez Torreblanca, y Capitanes Juanes de Zabala y Lope de Márquez, y al Gobernador Gaspar de Rodas, y a otros vecinos antiguos de esta ciud., y comunicando este tgo. algunas veces con ellos, algunos años después que los conoció, tratando del descubrimiento de los



indios naturales de esta Provincia y de la pacificación y población de ellos, les oyó este tgo. decir que los dchos. Cpts. Juan Taborda y Fernando de Zafra eran tales personas como la pregunta dice, y que todos, con capitanes y gente, habían sido los primeros descubridores y pobladores de los dchos. indios de esta ciud. y que en ella habían padecido muchos trabajos y guerras y necesidades. . . .”

Sigue la más importante de las declaraciones que es la de Melchor Márquez, encomendero de indios, de más de noventa años de edad (en otra declaración rendida dos años después dice que tenía ciento veinte años), sin su firma por “estar corto de vista”. Dijo a la primera pregunta: . . . y que también conoció a los Capitanes Juan Taborda el viejo y a Fernando de Zafra Centeno, vecinos que fueron de esta ciudad, y ya difuntos, y que ha más de sesenta años que los conoció, al dcho. Cap. Juan Taborda en Antioquia la Vieja, y al dcho. Fernando de Zafra después en esta ciudad, y el dcho. pueblo de Antioquia la Vieja se había pasado aquí. . . . A la segunda pregunta dixo, que por el tpo. que ha dicho, que conoció al Cap. Juan Taborda el viejo, que ha más de sesenta o setenta años, estando poblada la dcha. Antioquia la Vieja, llegó a ella el susodcho., de allí el susodcho. con el Cap. Lope Márquez, padre de este tgo., que fue de los primeros que poblaron aquellas Provincias, con otros vecinos, vinieron al descubrimiento de esta Provincia, que había muchos naturales, y la descubrieron y pacificaron, y poblaron esta ciud., a donde se pasó el pueblo de dcha. Antioquia la Vieja, y al fin de la declaración agregó: “y en este estado dijo este tgo. que se acuerda que el dcho. Cap. Juan Taborda salió de esta ciud. por Capitán, hizo junta de soldados y con armas y pertrechos de guerra y bastimentos fué a la Provincia de indios que llaman los Cuntos y vio que hizo un barreo y los pacificó, y pobló un pueblo hermoso que llamaron Antioquia la Vieja, y dejando allí por Capitán a Leones de Ovalle, se vino a esta ciud. . . .”

Por último Baltasar Márquez, hermano de Melchor, de más de setenta años, declaró ante los mismos funcionarios en Santafé de Antioquia, el 25 de los mismos y dijo: “que siendo este tgo. de edad de catorce años vio al dcho. Cap. Juan Taborda en esta ciud., y al Capitán Fernando de Zafra así mismo, y que este tgo. y un hermano suyo fueron con el dcho. Cap. Juan Taborda y otros soldados y gente al descubrimiento de los indios de Antioquia la Vieja y los redujeron a la paz y los poblaron, y fue de los primeros que sirvieron al Rey Nto. Sor. en los dchos. descubrimientos y población, a su costa y mención, y con cuarenta hombres que avió para ello con lo necesario para la dcha. jornada. Y después vio este tgo. que vino a esta ciudad el dcho. Cap. Fernando de Zafra y fue Teniente

de Goberdr. . . . . A la tercera pregunta "dixo, que este tgo. vio que por andar los indios de esta Provincia en aquellos tmos. primeros alterados y de mala paz y hacían algunos asaltos, contra los cuales los dchos. Capitanes Juan Taborda y Fernando de Zafra fueron muchas veces con soldados y gente, a su costa y mención y los apaciguaban, en que hicieron mucho servicio al Rey Nto. Sor. pues mediante ellos se aseguró lá vecindad de esta ciudad. . . ."

Parece que el testigo Melchor Márquez, al hablar del descubrimiento y fundación de Santafé de Antioquia, se refirió a la expedición organizada por Robledo después del regreso de España, o a otra verificada poco después, pero antes de la traslación definitiva de Antioquia la Vieja; pues se sabe que el Capitán Juan Taborda llegó con su familia a esta última población en 1546 y se sabe que Francisco Taborda, hijo de él, nació en Santafé en 1549.

Cabrera le conservó a la ciudad el nombre primitivo que tenía y así vemos en los historiadores antiguos que se la llama Antiochia o Antioquia a secas. El sobrenombre "la Vieja" o "de la Cruz", que hemos visto en varios documentos, se refiere a la misma ciudad, pero cuando había dejado de existir, sin duda para distinguirla de la Santafé nuestra. En su corta vida, que alcanzó a lo sumo ocho o diez años, fue objeto de honores, como que entonces recibió el título de ciudad; fue teatro de luchas entre los Adelantados de Popayán y Cartagena; ella recibió y reconoció como su jefe y gobernador al Mariscal Robledo cuando regresó de España y desapareció por despoblación paulatina y por causa de una irrupción de los indios vecinos. Como la mayor parte de estos hechos son notorios y en ellos están conformes los historiadores, me limitaré a demostrar la desaparición total de la ciudad por la última de las causas apuntadas, punto sobre el cual han guardado silencio absoluto.

La prueba de ese hecho la hallé en el archivo de la Gobernación (Indios-Tomo I, cuaderno 13), en un interrogatorio hecho por doña Ana Taborda a varios testigos, al cual éstos contestaron de conformidad: "Si saben que habiéndose despoblado la dicha ciudad de Antiochia por causa de haberse alterado los indios que acudían a ella, habiendo matado a los vecinos de dcho. pueblo, fue el dcho. Capitán Juan Taborda, con gente y armas, la volvió a reedificar, allanó los naturales de ella y dejando un capitán en ella se volvió a su casa en esta ciudad".

Esas declaraciones nos demuestran el interés que se tenía en reedificar la ciudad, y voy a referir otras dos intentonas, tomándolas de Fray Pedro Simón, en una de las cuales se verá cómo este autor confunde muchas veces la villa de San-

tafé de Antioquia con la ciudad de este último nombre, y que llama Antioquia Nueva la que por antonomasia se conocía con el nombre de Antioquia la Vieja.

El primer caso lo refiere en el capítulo VII de la Cuarta Noticia. Dice que la Real Audiencia dió al conquistador Gómez Hernández la Gobernación del Chocó con la condición de que antes "había de poner la mano en allanar los indios convecinos de la villa de Santa Fé de Antiochia, y darle nuevos fundamentos y reedificación, por estar destruída a causa de que el Cacique de los Catíos, bravo de condición y de ánimo sedicioso, había hecho rebelar la tierra desde los tiempos que se fundó por el Mariscal Jorge Robledo"; refiere la campaña emprendida y llevada a cabo en 1557 por los valerosos españoles, y que cuando ya había terminado la tarea de la pacificación "se fue a reedificar, como lo había ordenado la Real Audiencia, la antigua Antiochia, como se hizo, dejando en ella veinte soldados, por vecinos y a Francisco de Barahona por Teniente"; narra los trabajos y penalidades de Gómez Hernández en su viaje a Cartagena, y en el siguiente párrafo deja en el ánimo la impresión de que hubo un momento en que existían en este territorio tres poblaciones con el nombre de Antioquia: la villa de Santafé de Antioquia, la ciudad de Antioquia la Vieja y la Antioquia reedificada:

"Llegaron con estas penalidades, dice Fray Pedro Simón, al sitio de la reedificada Antiochia, que no crecieron poco cuando la hallaron despoblada y sin quién les diese el socorro que ellos pedían, si bien los socorrió por otra parte el Señor, que jamás falta en las necesidades, llegando por indios amigos la noticia de cómo iban a la ciudad de Antiochia, desde donde despacharon al punto algunos soldados y indios con refresco para alentarlos en lo que restase del camino donde los encontrasen, como sucedió, pues fué volverles el alma al cuerpo a estos veinticuatro que venían, cuando los encontraron, de los cuales aún el regalo que se les hacía no bastó para que no muriesen tres o cuatro de ellos cerca de la ciudad de Antiochia, a donde entró el resto de los demás, que serían hasta diez y ocho, que fueron bien acariciados y regalados por los vecinos".

Para entender este párrafo tiene uno que ocurrir a Castellanos, que sí es claro y nos dice que la ciudad que la Real Audiencia ordenó reedificar fue la de Antioquia, nó la villa de Santafé, y que fué de esta última de donde se despachó a Gómez Hernández y compañeros el auxilio que tanto necesitaban.

"I con que diese nuevos fundamentos  
A la vieja Antioquia despoblada".

.....

Mas en aqueste tiempo ya tenían  
En Santa Fe noticia por los indios  
De paz, cómo venían mal parados”.

### Historia del Chocó-Canto II.

La última intentona para reedificar la ciudad fué durante el gobierno del desdichado Valdivia, en 1572.

Nos dice el mismo historiador, en el capítulo XI de la Cuarta Noticia, que habiendo declarado el Real Consejo que la jurisdicción de Valdivia no se extendía a las poblaciones ya fundadas, sobre las cuales tenía derechos adquiridos el Gobernador de Popayán, echando (Valdivia) a volar sus pensamientos, los puso en intentar imposibles, facilitándolos con su presunción, que fué poblar de una vez en muchas partes hallándose con tan poca gente, que aún para una lo era, entre indios tan hostigados y que tenían la vergüenza perdida a los españoles. Lo primero que intentó fue reedificar a Antiochia la Vieja, donde puso caja real y fundición y abrió marca conforme a una de sus capitulaciones, señalando por Tesorero a Antonio de Tobar y por Contador a Rodrigo de Santander, ambos mientras el Consejo no ordenaba otra cosa. Duró muy poco esta población, porque los catíos determinaron dar luego sobre ella, dando fin, de camino, a tres soldados que se hallaron inadvertidos fuera de ella, con que no se les pudo dar aviso; pero tuviéronlo por mano del cielo con un caso raro que le sucedió al Tesorero y a otros amigos suyos aquella mañana que venían a dar sobre ellos y fue que estando juntos para almorzar de una mazamorra hecha de leche y maíz molido, cuando la fueron a echar en las porcelanas, se convirtió toda en sangre, con que quedaron todos admirados, pasmados, y sin poder, por buen espacio de tiempo, hacer otra cosa más que mirarse unos a otros, hasta que volviendo en sí, sin esperar el efecto de sangre con que el prodigio los amenazaba, tomaron sus armas y caballos y la vuelta de Antiochia, dejando desamparada la primera población de Valdivia”.

El mismo autor que he citado últimamente habla de las dos poblaciones en la 7a. Noticia, cap. VIII, al referirse al comercio de los indios guazuzúes: menciona “los puercos de monte cebados y gordos y esclavos que vendían a los de Antiochia a trueco de mucho oro que estos sacaban (y aún hoy se saca) del gran cerro de Buriticá cerca de la ciudad de Antiochia, entre ella y el río Cauca”, y agrega: “. . . es tal su fiereza, aunque no están lejos de la ciudad de Santa Fe de Antiochia, al Poniente”. Interponiéndose, pues, el cerro de Buriticá entre el río Cauca y la ciudad de Antioquia, es evidente que ésta tenía su asiento donde hemos dicho.

Por último, citaré dos expositores modernos, los señores Botero Guerra y Cadavid Restrepo, el primero de los cuales